

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:**  
**DOMINGO II ADVIENTO, CICLO C: LUCAS 3: 1-6**

**TEXTO**

En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, Herodes, tetrarca de Galilea, Filipino, su hermano, tetrarca de Iturea y Traconítida, y Lisania tetrarca de Abilene, y durante el pontificado de Anás y Caifás, Juan, hijo de Zacarías, recibió en el desierto la palabra de Dios, Y fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

“Voz del que clama en el desierto:

‘Preparad el camino del Señor,

Enderezad sus sendas,

Todo monte y colina será rellenado,

Lo tortuoso se volverá recto

Y las asperezas serán caminos llanos.

Y todos verán la salvación de Dios.’ ”

**CONTEXTO**

1) Rasgo definitorio del estilo narrativo de Lucas es su sensibilidad histórica y geográfica – Esto no significa que Lucas se obsesione con la precisión de fechas y lugares – Más bien, quiere presentarle a sus lectores, mayoritariamente gentiles conversos, la narrativa del Mesías y Profeta definitivo de Israel, Jesús, como realidad central de la historia humana – Así lo intuyó el alemán Hanz Conzelmann, cuando tituló su obra de 1954 “In der Mitte der Zeit” - “En el Centro de la Historia (del Tiempo) – Para Conzelmann, Lucas divide la historia en tres partes; 1) El período de Israel; 2) El momento de Jesús; 3) El período de la Iglesia – La obra de Conzelmann (junto con la de Gunther Bornkamm) señala el comienzo de la Crítica de la Redacción en los métodos de interpretación bíblica – se le considera al

evangelista como un teólogo que interpreta, redacta (o re-redacta), edita y ordena los materiales recibidos en torno a una Cristología o teología definida, mirando siempre a las necesidades de la comunidad para la cual escribe (cf. Constitución “Dei Verbum,” 19 – Segundo Concilio Vaticano)

2) Este es el tercer ejemplo del “sincronismo” de Lucas (1: 5; 2: 1): Cuando menciona a los líderes políticos, comienza con el Imperio, continúa con los gobernantes regionales, y termina con las autoridades religiosas:

a) Tiberio César (14 D.C.-37 D.C.) fue el segundo emperador romano – al situar la escena de la Anunciación en “el año quince del imperio de Tiberio César” Lucas nos refiere – si lo tomamos como dato cronológico confiable, lo cual podría estar sujeto a crítica – al año 28 o 29 D.C.

b) Poncio Pilato fue prefecto de Judea del 26-36 (¿37?) D.C. – Lucas se refiere a Pilato como “hegemoneuntos” – vocablo griego ambiguo que podía designar un prefecto, o un funcionario de más alto rango (un gobernador – la palabra podía ser referida inclusive al emperador o a un rey) – Flavio Josefo (37 D.C.-100 D.C.) nos habla del carácter cruel y despótico de Pilato (Josefo, “Antigüedades de los Judíos,” 2: 169-174) – Pilato juega un papel importante en la narrativa posterior de este evangelio (Lucas 13: 1; 23: 1-6, 13-52; Hechos 3: 13; 4: 27; 13: 28),

c) Lucas alude a “Herodes, tetrarca de Galilea” – Éste es Herodes Antipas (nacido en el 22 A.C., tetrarca de Galilea desde el 4 D.C.), hijo de Herodes el Grande (73 A.C.-4 A.C.) y de su cuarta esposa Maltaké – fue el que hizo ejecutar a Juan el Bautista, por reprocharle el haberse casado con su sobrina Herodías, divorciada del hermanastro de Antipas, Herodes Filipo – después del 39 D.C., fue desterrado por los romanos y exiliado en Lugdunum Convenarum, hoy en día sur de Francia.

d) Lucas añade: “Filipo, su hermano, tetrarca de Iturea y Traconítida, y Lisaniás tetrarca de Abilene” – Filipo era también hijo de Herodes el Grande, por su tercera esposa, Marianmé II – “Iturea” era un territorio pagano al nordeste de Judea – “Traconítida” designaba el territorio al nordeste de la Decápolis (las Diez Ciudades, al este del Jordán) – Lisaniás era hijo de un político romano ejecutado por Marco Antonio durante las guerras civiles de Roma - “Abilene” era el territorio en torno a la ciudad de Abila, al noroeste de Damasco . . .

3) Anás y Caifás son mencionados como pontífices – esto entraña una dificultad, ya que la costumbre judía (sancionada por los romanos) permitía un solo

sumo sacerdote – Flavio Josefo (“Antigüedades,” 18: 26; 35; 95) nos indica que Anás fue sumo sacerdote del 6-15 D.C., fue depuesto por los romanos, y sucedido por su yerno, Caifás (18-36 D.C.)

4) Emerge aquí Juan el Bautista: recibe la “palabra de Dios” – El tema de la “Palabra de Dios” es clave para la Cristología de Lucas: Jesús es el profeta definitivo (Deuteronomio 18: 15-18) – La misión de Jesús y de los apóstoles se puede describir como la narrativa de la Palabra de Dios expandiéndose y creciendo (Lucas 5: 1; 6: 47; 8: 13-15, 21; 11: 28; Hechos 6: 7; 8: 14; 10: 36; 11: 1; 12: 24; 19: 20).

5) Juan proclama un “bautismo de conversión” (“kerysson baptisma metanoias . . .” El NT usa dos palabras, casi equivalentes, para indicar “conversión,” o “cambio interior”: “metanoia” (22X), verbo “metanoeo” (34X); se usa en Lucas en el sentido técnico de “proclamar la Buena Nueva” (Lucas 4: 18-19, 44; 8: 1, 39; 9: 2; 12: 3; 24: 47; Hechos 8: 5; 9: 20; 10: 37, 42; 19: 13; 20: 25; 28: 31) – y “epistrophe” (1X) – verbo “epistrepho” (36X) - La conjunción de palabras en el griego original, “baptisma metanoias” podría traducirse como “conversión bautismal”

6) Este bautismo es para perdón de los pecados – Dicho perdón, como resultado de la conversión, cumple la profecía de Zacarías, el padre de Juan Bautista: (Lucas 1: 77) y es un elemento consistente de la “Buena Nueva” (Lucas 24: 478; Hechos 5: 31; 10: 43; 11: 18; 13: 38; 26: 18)

7) La cita profética que Lucas pone en boca de Juan nos refiere a Isaías 40: 3-5 – Algunos exégetas contemporáneos sugieren que esta imagen refleja las instrucciones de un “ingeniero de carreteras” de la casa real de Israel, dándole órdenes a sus obreros que construyen el “Camino del Señor” - El vocablo “camino” (“hodos”) adquiere un sentido seminalmente teológico en la obra de Lucas:

a) Jesús entra (“eisodos), se desplaza (“poreuesthai”) y llega al final, a la salida (“exodos”) de este camino – Es el camino de salvación.

b) El vocablo “camino” adquiere una dimensión corporativa en la segunda obra de Lucas, los Hechos – “El Camino” (“he hodos”) designa la comunidad cristiana en Palestina (Hechos 9: 2; 19: 9, 23; 22: 4; 24: 14, 22) – En otros textos, Lucas habla de “un camino de salvación” (Lucas 16: 17), “el camino del Señor” (Hechos 18: 25), o “el camino de Dios” (Hechos 18: 26)

c) El griego “hodos” (“camino”) y “he hodos” (“el camino”) probablemente deriva del hebreo “derek” y “had-derek,” usado en la literatura de los esenios de Qumrán.

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) La “sincronía” de Lucas al principio de este texto nos afirma que en verdad, la Palabra, el Hijo de Dios, “plantó su tienda entre nosotros” (“eskenosen en hemyn” – Juan 1: 14) – Jesús nos ha encontrado en los caminos de nuestra historia – No es un ser abstracto, no es “el hombre ideal”, como plantearon David Friedrich Strauss, y la escuela de Tübingen en el siglo XIX – es el Verbo que ha devenido en “sarx” – “humanidad vulnerable” – La Constitución “Gaudium et Spes,” del Concilio Vaticano II, nos lo canta así, en insuperable poesía teológica: “Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre” (GS, 22)

2) Pero la narrativa de hoy nos da la visión pasmosa del Precursor, Juan el Bautista - ¡He aquí un personaje definitorio de Adviento! – Junto con María, la Madre de Jesús, Juan protagoniza los grandes momentos que preludian el nacimiento de Jesús – Juan nos enseña:

a) Humildad: Juan no se apunta a sí mismo como el Mesías, sino hacia Jesús.

b) Perspectiva: En el Cuarto Evangelio, Juan rehúsa ser identificado como el Mesías, o como Elías, o como el profeta escatológico (Juan 1: 19-30) – Siempre reconoce que la persona de Jesús es el centro y plenitud de la historia de Israel, de la salvación esperada – Para que la luminosidad del Mesías resplandezca, él debe disminuir (Juan 3: 30).

c) Receptividad: Igual que María en el momento de la Anunciación (Lucas 1: 38), Juan recibe la palabra que viene sobre él – pero la palabra nos es suya, no es propiedad a ser codiciada y protegida – Es más bien la palabra que articula la “voz que clama en el desierto” – exigiendo que todos los obstáculos, todas las obsesiones que dominan nuestros espíritus, nuestras sociedades – las injusticias, las opresiones, las arrogancias, “sean

allanadas,” sean removidas, para que Jesús venga y nos abrace en nuestra historia concreta - ¡para que Jesús se haga historia!

3) En cierta manera, la Iglesia, hoy igual que en tiempos de la comunidad apostólica, sigue siendo “el Camino” – y a su vez, sigue caminando – Karl Rahner nos recuerda que “tanto en cuanto la Iglesia permanezca fiel a su misión, siempre será una Iglesia en éxodo, una Iglesia en exilio.”

4) Pero el único “camino,” definido por el Evangelio de Jesús – de nuevo, por el Evangelio que ES Jesús – ¡es el camino que nos lleva a las periferias, al espacio de los pobres, humillados, explotados! - ¡Y aquí muchos se dejan sobrecoger por el miedo! – PERO Dios no le tuvo miedo a las periferias - ¡Dios se hizo periferia! (“Gaudete et Exsultate,” 135) - Este es el mensaje central de Juan el Bautista - ¡solamente de esta forma allanamos los caminos por los cuales vendrá Jesús – este es el sentido fundamental de Adviento!